

## Trabajar para afrontar los mayores retos de un futuro que ya está aquí

Alumnos del Colegio Ángeles Custodios de Bilbao crean 'Green Style' un proyecto de economía circular de venta de ropa de segunda mano

» Redacción SRB

Un cambio de mentalidad y de hábitos para alargar la vida útil de la ropa y, de esta manera, frenar la generación de residuos y la emisión de gases de efecto invernadero. Este ha sido el 'pequeño grano de arena' que ha aportado el proyecto de economía circular 'Green Style', con el que un grupo de alumnos del Colegio Ángeles Custodios de Bilbao ha obtenido el tercer premio en la categoría de 12 a 16 años.

Y es que, como recogen en su memoria, fruto de una labor previa de recopilación de información acerca de la dimensión del problema, la industria de la moda ocupa el segundo lugar entre las actividades más contaminantes

del mundo. Por no hablar de la huella hídrica: para confeccionar una camiseta de algodón se necesitan aproximadamente 2.700 litros de agua.

Es por ello que este proyecto puesto en marcha por 16 chicos y chicas (2 chicos y 14 chicas) ha consistido en vender artículos de segunda mano de forma online y/o presencial para, al mismo tiempo que contribuían a la sostenibilidad de su entorno más cercano, financiar su viaje de estudios y, lo que es más, donar el 20% de lo recaudado a diferentes ONGs. Un camino a lo largo del que los estudiantes han filtrado, acondicionado y ordenado los artículos; han hecho acopio de embalajes de diferente tipo para reutilizarlos en las ventas; han investigado sobre el impacto de la fabricación textil 'low cost' y organizaron un mercado de segunda mano en el que recaudaron más de 130 euros.

«A través de dinámicas dirigidas identificamos problemas en diferentes contextos, y entre todos/as evaluamos su solución y viabilidad. De esta forma podemos sistematizar, cuantificar, valorar de forma objetiva y cooperativa en qué problemas debemos

centrarnos para encontrar soluciones reales y factibles. Y en todas las dinámicas la sostenibilidad, la gestión de residuos, etc., aparecían una y otra vez como 'el gran problema' al que dar solución», recuerda su tutora Inma García. Por otro lado, «el enfoque práctico de cada una de las fases del proyecto favorece la autonomía y el aprendizaje a través de la experiencia de los alumnos tras recibir unas pautas de trabajo sobre la gestión de cada uno de los grupos de trabajo o departamentos: almacén, marketing, contabilidad, ventas y atención al cliente y recursos humanos», añade.

Un camino a lo largo del que los chavales han tenido que enfrentarse a momentos de altos y bajos. «La fase más difícil ha sido la gestión y coordinación de los diferentes recursos y la organización de turnos de trabajo para la preparación del mini market de cara al reto de Hau Da Green», señala García. «Sin embargo, es una oportunidad de aprendizaje para el alumnado puesto que deben resolver problemas prácticos y tomar decisiones en grupo para lograr los objetivos e identificar qué aspectos han funciona-



do y qué acciones deberían tomarse para mejorar», añade la profesora. Porque, de hecho, a través de este proyecto han «vivido y formado parte de una experiencia que les ha permitido trabajar para afrontar algunos de los mayores retos de un futuro que ya está aquí, demostrando que mediante pequeños gestos se pueden lograr grandes cambios y que todos/as podemos aportar nuestro granito de arena», concluye García.

«Esta experiencia les ha permitido demostrar que con pequeños gestos se pueden lograr grandes cambios»

» Categoría de 16 a 18 años

## «Reutilizamos la tela vaquera, reducimos la huella de carbono y concienciamos sobre el problema del residuo textil»

Alumnos del Colegio Vizcaya desarrollan 'RecyJeans', una iniciativa con la que dan la vuelta a los pantalones

» A. Carrillo

La ropa de usar y tirar crece a un ritmo descontrolado en todo el mundo. Y ya no se trata solo de que las prendas baratas y de mala calidad estén ligadas a condiciones laborales muy precarias y a sus altos costes medioambientales, también están generando una ingente cantidad de basura difícil de gestionar. «Por eso nos planteamos la idea de reciclar pantalones vaqueros para darles una segunda vida diseñando y cosiendo diferentes tipos y estilos de bolsas», explican Mateo González, Miren Cadarso, Nerea Castellanos y Adriana de la Fuente, alumnos de 2º Bachiller del Colegio Vizcaya y autores de la propuesta 'RecyJeans', ganadora de la categoría de 16 a 18 años.

Los jóvenes concibieron 'RecyJeans' como un proyecto coope-

rativo dentro del área de Economía y Emprendimiento basado en la recogida de pantalones vaqueros mediante donaciones para la reutilización de tela y la confección de bolsas de estilo tote bag, que cada vez son más utilizadas para hacer las compras. Con esta iniciativa los estudiantes pusieron el foco sobre el problema del residuo textil, del que solo se recicla en el país un 12,2%, proponien-

«El reciclaje unido a la creatividad y al diseño pueden dar soluciones a una sociedad inmersa en el consumo»

do una alternativa para su solución.

«El proceso ha sido sencillo, enseguida nos pusimos de acuerdo en qué hacer y cómo hacerlo y lo que necesitábamos. El primer paso fue hacer unos carteles para anunciar lo que necesitábamos, pantalones vaqueros para darles una segunda vida», explica Ana Moral, profesora de Mateo, Miren, Nerea y Adriana. Los chavales

pusieron cajas para la recogida de vaqueros durante la primera semana, se documentaron sobre diferentes tipos de diseños, desde mochilas y bolsos de diferentes tamaños, hasta bolsas para la compra y se pusieron manos a la obra. «Mateo trajo la máquina de coser de su abuela y empezaron... luego traje la mía y ellos mismos se organizaron y dividieron cada proceso de la producción», continúa Moral, que ha sido un apoyo fundamental en el desarrollo de 'RecyJeans'.

Tras 21 días de trabajo intenso, los estudiantes crearon cinco modelos diferentes de tote bags, contribuyeron a concienciar a sus compañeros sobre el despilfarro de recursos que supone comprar y desechar ropa continuamente, y consiguieron que otros alumnos se sumen a la iniciativa diseñando y cosiendo sus propias bolsas. Y aunque no todo ha sido coser y cantar, la experiencia la han valorado mucho los estudiantes. «El reciclaje unido a la creatividad y al diseño pueden dar soluciones a una sociedad inmersa en el consumo», señalan. «El aprendizaje más importante quizás haya sido el darse cuenta que pueden hacer cosas, que si lo deseas puedes idear y que lo más importante de todo es el proceso», concluye Moral.

